

REFLEXIONES BIBLIOAMERICANAS

Patrimonio bibliográfico y documental de la América Latina colonial

Maestro Robert Endean*

Un común denominador de América Latina es su pasado colonial, esto es, el gran período en que las actuales naciones de la región fueron territorios pertenecientes a los reinos europeos; durante el tiempo en que se extendió el uso de alguna lengua de origen europeo; y cuando los destinos de sus habitantes estaban sujetos a los resultados de las negociaciones entre las élites de las metrópolis y sus colonias.

Abundan vestigios del pasado colonial latinoamericano, y parte importante de este conjunto está conformado por acervos documentales que han sobrevivido a todos

los cambios en la conducción del poder, a todas las ideologías destructoras del pasado, al tránsito y la reclusión en sitios de gran riesgo, a las plagas de insectos, roedores y humanos, así como a otros muchos retos que, una vez que los conocemos, no dejan de maravillarnos por la posibilidad infinitesimal que ha permitido que aún tengamos a la vista documentos de nuestro pasado colonial.

En 1992, Lourdes Blanco realizó un informe diagnóstico para la UNESCO sobre el estado de conservación de las colecciones especiales en las bibliotecas y los archivos de los países del Convenio Andrés Bello. Su reporte

* Maestro en Bibliotecología. Vicepresidente de la Academia Mexicana de Bibliografía de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Presidente de la Sección de Políticas de Información de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios.



apuntó a seis rubros que entonces requerían atención, que son los siguientes:

- I. Presupuesto específico y adecuado.
- II. Nivel organizacional alto, especializado y sólido del área responsable.
- III. Funciones y políticas curatoriales (conservación, organización y difusión) establecidas y claras.
- IV. Recursos humanos especializados en las funciones y políticas curatoriales.
- V. Espacio de almacenamiento, procesamiento y consulta específico y adecuado, con un ambiente controlado, así como mobiliario y equipo dedicado a las funciones curatoriales.

VI. Promoción de la cooperación interinstitucional en materia de proyectos curatoriales conjuntos.

Al respecto, es importante preguntarnos sobre la observancia de estos asuntos en todas las colecciones que tienen algún carácter especial, y aún más sobre el estado en que se encuentran en nuestros países las colecciones que hemos heredado de nuestro pasado colonial.

Una manera de acercarnos al conocimiento de los acervos coloniales es a través de la información sobre las nominaciones registradas por el Comité Regional para América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo de la UNESCO. Así, en la siguiente tabla (Tabla 1) observamos que en los últimos 13 años se realizaron 10 nominaciones de documentos coloniales depositados en bibliotecas.

No.	Título	Institución Depositaria	Lugar y año
1	Incunables americanos impresos en México en el siglo XVI	Biblioteca Nacional de México, Universidad Nacional Autónoma de México – UNAM, Biblioteca Cervantina. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (México)	Managua, Nicaragua, Noviembre 2002
2	Biblioteca Palafoxiana de Puebla	Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura de Puebla (México)	Santiago, Chile, Septiembre 2004
3	Música colonial americana. Un ejemplo de riqueza documental. Bolivia, Colombia, México y Perú (Colección de música de los siglos XVI a XVIII)	Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (Bolivia); Archivo Catedral de Santa Fé de Bogotá, (Colombia); Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Oaxaca (México), Biblioteca Nacional del Perú (Perú)	Bridgetown, Barbados, Octubre 2006
4	Colección de textos en lenguas indígenas	Biblioteca Pública Universidad de Guadalajara (México)	Bridgetown, Barbados, Octubre 2006
5	“Viaje Filosófico”: expedición científica de Alexandre Rodrigues Ferreira en las capitánías de Grão-Pará, Rio Negro, Mato Grosso y Cuiabá – 1783-1792	Fundação Biblioteca Nacional, Museu Nacional (Brasil)	Montevideo, Uruguay, Octubre 2011
6	Incunables peruanos impresos en los siglos XVI y XVII. (Registro Internacional MOW 2013)	Biblioteca Nacional del Perú (Perú)	Montevideo, Uruguay, Octubre 2011
7	Fondo documental de la Corte de la Real Audiencia de la Plata (RALP) (Registro Internacional MOW 2011)	Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia (Bolivia)	Montevideo, Uruguay, Octubre 2011
8	Atlas e mapa do cartógrafo Miguel Antônio Ciera	Fundação Biblioteca Nacional (Brasil)	Port of Spain, Octubre, 2012
9	Collection Ferdinand Denis (1558-1590); Coleção Ferdinand Denis	Bibliothèque Sainte-Geneviève (France); Instituto de Estudos Brasileiros – Universidade de São Paulo (Brasil)	Port of Spain, Octubre, 2012
10	Colección Jesuítica de la Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba	Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)	Puebla, México, Octubre 2014

Tabla 1: Recursos documentales nominados a Memoria del Mundo de América Latina (Extracto).

Notamos que dos nominaciones correspondieron a obras específicas (no. 5 y 9), en tanto que las restantes son de colecciones, y en un caso fue nominada una biblioteca completa.

Las instituciones que han promovido la nominación y el registro en Memoria del Mundo, fueron de origen mexicano, colombiano, peruano, brasileño, boliviano y argentino. Además, una biblioteca brasileña hizo la nominación junto con una biblioteca francesa. Esto no es de sorprender, pues en todas estas naciones hay importantes colecciones y obras de origen colonial.

Ante esta información, nos podríamos preguntar si se atienden los rubros indicados por Lourdes Blanco. Al respecto, si consideramos el caso de la Biblioteca Palafoxiana de Puebla (no. 2), la cual fue creada a mediados del siglo XVII y ha permanecido en el mismo sitio desde entonces, resguardando cerca de 50,000 libros, podremos tener una idea de la situación de los acervos coloniales en Latinoamérica.

Esta biblioteca sufrió daños estructurales por los sismos de 1999, que pusieron en evidencia el riesgo de su pérdida. Entonces, dio inicio un proyecto integral para catalogarla y restaurar su edificio, lo cual llevó a que estuviera cerrada hasta el año 2005. No obstante, desde el año 2003, iniciaron actividades de difusión del acervo de esta biblioteca a través de muestras bibliográficas, conferencias y un programa editorial.

Se trata de una biblioteca-museo, abierta a la investigación de los especialistas y a la visita del público general. Su presupuesto resulta de recursos que pone el gobierno del estado de Puebla (México), organismos públicos y privados nacionales, y una organización extranjera. Además, se tiene establecido un cobro a los visitantes, lo cual también aporta un ingreso.

Está alojada, desde hace casi 350 años, en un salón del Antiguo Colegio de San Juan, dentro del Seminario Tridentino. La bóveda actual data de la segunda mitad del siglo XVIII. Su mobiliario fue construido sobre la pared y consta de tres niveles de corredores flanqueados por estantería y barandal, que realizaron artesanos poblanos

en los siglos XVIII y XIX.

El nivel organizacional de esta biblioteca no es alto, pues depende de la Secretaría de Cultura del estado de Puebla (México). Tampoco es especializado, pues los designados al cargo de director son personalidades de la cultura o la política que saben muy poco o nada de la gestión de documentos antiguos. Además, no es un nivel sólido, pues el avance de los trabajos depende de muchos factores políticos y económicos.

En la determinación de las funciones y políticas curatoriales, ha sido protagónico el actuar de la asociación civil Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI), la cual está dedicada a impulsar proyectos enfocados al rescate, preservación, valoración, investigación y difusión documental y bibliográfica.

En el año 2010, ADABI presentó el llamado “primer catálogo” de su acervo, en forma digital e incluido en un disco compacto, y recientemente el Colegio de México brindó su plataforma para poder abrir al público el catálogo de la Biblioteca Palafoxiana (<http://biblioteca.colmex.mx/palafoxiana>), aunque arroja resultados en una descripción muy simple.

Podemos ver con este breve recuento que la situación de este acervo colonial es una suma de logros que dependen de muchos factores, y que aunque no se cumplen todos los rubros recomendados por Blanco, hay un grado de avance en el mantenimiento, la conservación y la organización de esta gran biblioteca.

A pesar de este ejemplo, notamos que el corto número de nominaciones de obras y colecciones coloniales es de llamar la atención. ¿Se deberá acaso a que las mismas se encuentran en estado de abandono o que no le interesan a nadie? ¿Esto será reflejo de riesgos mayores a los que podemos imaginar?

Es muy importante mirar a nuestro alrededor y preguntarnos qué ocurre en nuestro entorno con esos vestigios del pasado que compartimos los latinoamericanos y que también nos dieron identidad, antes de que el futuro acabe de devorarnos y que olvidemos quiénes somos.

